

SUSCRIPCIONES

OFICINAS

El pago adelantado.

Madrid, mes, UNA peseta.—Provincia, trimestre, CINCO.—Extranjero: Portugal, OCHO pesetas trimestre. Demás puntos, DOCE.—Cuba y Puerto Rico, trimestre, DIEZ.—Filipinas, trimestre, QUINCE.

25 ejemplares, 75 céntos.

La Libertad

Hileras, núm. 8. bajo.

Director, D. Javier Botegón.—Corresponsal en París, para anuncios y suscripciones, la Sociedad Mutual de Publicidad, rue Caumartin, 61; director, Mr. Lapeyre.—Anuncios y correspondencia en España.

al Administrador.—Tel. 887

SUMARIO

MADRID-PARÍS, P. P. Tin.—LA RECÍPROCA.—EMPAREJADOS, P. P. Gil.—SILUETAS AL ZING, Fuentes.—PALABRAS Y PLUMAS: ¡ARRE! Colorado.—SAGASTA Y LE MATIN.—SERVICIO TELEGRÁFICO.—VIDA POLÍTICA.—NOTICIAS.—COSAS DE MARRUECOS.—SECCIÓN DESAGRADABLE.—MADRID MUNICIPAL.—ECOS DE LA CÁMARA DE SAN JERÓNIMO.—TEATROS.—ÚLTIMOS TELEGRAMAS.—CULTOS.—BOLSAS.—ESPECTÁCULOS.—FOLLETÍN.

Madrid-París

¿Será verdad?

Cuando hay motivo para ello, cuando el suceso más notable del día ocurre a orillas del Sena, no habrán de extrañar los lectores de LA LIBERTAD de que P. P. Tin se remonte con la imaginación y vaya por los aires a caer sobre la Torre Eiffel, en el momento sublime en que don Emilio Castelar y D. Mateo Escolar, su discípulo, comen y beben y brindan por la prosperidad de la sociedad cooperativa que formaron, para llevar a feliz término toda clase de negocios políticos.

Ayer teníamos a El Globo hecho un basilisco (perdonemos la palabra) porque el Sr. Sagasta, que usa en el extranjero el apellido de su difunta suegra (q. e. p. d.), se había lanzado a decirle a M. Houx, reporter de Le Matin, algo que no podía ser del agrado de la institutriz posibilista, y hoy El Imparcial viene a tranquilizar los ánimos de la grey republicana histórica con un telegrama que se lee en primera plana, y que lleva por firma una inicial que coincide con la del apellido del corresponsal ordinario del apreciable colega.

A pesar de la absoluta reserva (es el corresponsal el que lo dice) en que D. Mateo Escolar se encerró después de hablar con M. Houx, pudo llegar hasta él el distinguido escritor de que se trata, y pedirle ampliación o rectificación de las opiniones que como suyas publicó Le Matin.

El Sr. Escolar dijo que el periódico francés interpretó mal sus palabras, y añadió desde su altura (no hay que olvidar que había subido a la Torre Eiffel) que si los conservadores hacen unas elecciones libres y si aplican rectamente las leyes, entonces, antes del pacto, en el pacto y después del pacto, es decir, antes, durante y después de las elecciones, los liberales harán franca oposición, pero no extremarán la lucha; pero que, si por el contrario, la política del Gobierno no le agradase, él iría donde los sucesos exijan, para salvar las libertades públicas y las conquistas democráticas.

¡Válgame Dios, y qué cosas dice el Sr. Escolar en París!

Con este apellido puede que la crea alguien, porque el Sr. Sagasta ya anunció en otra ocasión que caería del lado de la libertad, y todo lo que hizo fue agarrarse del débil brazo del señor Castelar para correr inverosímiles aventuras políticas, dividiendo sus amores entre la Monarquía legítima, a quien servía y debía servir con lealtad, y un republicano que se jactaba de haber conducido a España a la república, valiéndose para conseguirlo, como único medio, de su benevolencia para la dinastía de Saboya.

El Sr. Sagasta Escolar dijo también al corresponsal de El Imparcial que está dispuesto a emprender una activa propaganda en combinación con otros amigos suyos, y se quedó tranquilo, después de haber cumplido con el penoso deber de decirle al mundo lo que piensa en París, él, que nunca tuvo más pensamiento propio y definitivo que el de hacer una política de trampa adelante que le permitiera disfrutar el poder, único ideal a que parece haber rendido culto en su vida, lo mismo cuando se ensañaba contra las manos y la conciencia en la memorable y triste jornada del 23 de junio de 1886, que cuando huía, dejando en poder de los consejos de guerra a los sargentos, sus cómplices, que cuando disponía el cristino del presidente del Congreso, que cuando doblaba el espinazo como cortesano en el regio alcazar, que cuando estrechaba manos y amistades republicanas.

Después de las nuevas declaraciones atribuidas por El Imparcial a D. Mateo Escolar, sólo se nos ocurre preguntar, como ayer lo hacía El Globo: ¿Será verdad?

P. P. TIN.

La recíproca

«Desgraciadamente no han ocurrido trastornos graves», diría un ingenio plumífero de la oposición.

Es muy triste no tener de qué lamentarse. Muy espantoso verse precisado a exprimir la mollera sin que brote una gota de hiel; se impone lo insipido y lo insustancial, porque lo dulce no puede presentarse.

Nada; no es posible que vivamos contentos. No es prudente que respiremos tranquilos. Hay que lamentar algo, hay que poner el grito en las nubes.

Pero no todo el mundo sabe quejarse cuando nada le duele.

Y a pocos interesan los dolores fingidos. El calor favorece la hidrofobia; pero, ni por esas, no hay una mala ración de veneno.

Faltos de pimienta, los elegidos guisan con sal; pero la sal no abunda tampoco. Son escasos los que la tienen y no muchos los que la saborean.

¿Qué hacer en trance tan duro?

Es triste cosa que después de haber inventado el periódico para referir noticias, haya que inventar noticias para componer el periódico.

Podrían publicarse—y probablemente darían resultado—anuncios parecidos a estos:

«Se necesita un mundo interesante y algo trinitoso para dar color a la prensa de oposición.»

«Tanino, ministerial, por caridad lo solicitan los fiscalistas.»

«Hiero, mucho hierro desean los republicanos, que mueren de anemia.»

«Y pensar que no hay un robo novelesco ni un asesinato espeluznante, ni nada reciente, calentito, misterioso, que ponga los pelos de punta y dé ocasión para dirigir al Gobierno algunas recominaciones!»

La política está perdida.

Hoy hemos oído a un ciego que cantaba por las calles la verdadera y desgraciada historia del brigadier Villacampa; pero el ciego no veía luz, ni le rodeaban los curiosos; nadie se interesa por aquellos horrores prestos en copias.

El Peral ha perdido también los entusiasmos que había despertado.

La reprise de Higinia tampoco tuvo éxito. Hay que buscar asuntos en el extranjero.

Lo de América no convence. Lo de Portugal... ¡Vaya!

Francia nos ofrece, si no el problema resuelto, la manera de plantearlo.

El bohanderismo entre bastidores no ha producido mucha sensación, pero puede servirnos de norma y guía.

En esos artículos que ocasionan sangre y deshonra, en esas durezas y en esos reproches arrojados al fons du panier, nos enseñan los periodistas atanosos y los políticos de capa y espada cómo se consigue mantener en ansiedad constante a los lectores.

Conque, al avio; levante la cortina el más valeroso y que dé principio el espectáculo.

Escriban la novela de las verdades amargas. Al fin y al cabo, caerían bien sobre alguno las desazones.

Porque, si dijo un grande hombre que la ropa sucia debe lavarse dentro de casa, nadie ha dicho aún que no deba lavarse; y como en familia nadie hace colada, no estaría de más que se llevase una vez al río.

Algo se susurra... y algo se murmura por la vecindad.

A la menor indicación han contestado ya los más fogosos, que desfallecidos viven porque nada malo acontece.

«Sacaremos a relucir cuantas atrsadas para entretener los oídos de la paz?»

«Pondrán el cascabel al gato los que, á falta de otro cosa, comentan un sencillo recuerdo?»

«Habrá baile!»

Por si acaso, jóvenes, pueden ustedes darle las gracias á esa señora.

Y si se divierten con ello, loado sea Dios.

Pero como es posible que nada suceda, conveniente parece indicar otros medios para resolver la recíproca pavorosa, consiguiendo que los periódicos no se les caigan de las manos á los que sólo en ellos buscan los errores del Gobierno y los horrores de la humanidad.

Un revisero elegante y culto, de los que salen quizas con sal, aunque no desdén la pimienta y el ajo cuando á la vera los tiene, propuso, con mucha gracia, para que los desdichados festejos de Madrid presentaran amenidades muy sabrosas, el establecimiento de una original agencia donde se reglamentaran los crímenes para que tuvieran lugar en el tiempo más oportuno.

Pues bien, acabados los festejos, esa nueva institución pudo establecerse cuando en épocas tan tristes como la que atravesamos una política razonada y justa, llevando la paz á todos los hogares y sosteniendo con inteligencia la social armonía, no puede proporcionar á ciertos periódicos el interés que necesitan para servir de cebo al público anhelante.

«Si al menos cualquiera nación nos pisara un callo, como á los portugueses!» ¡Oh! ¡Si al menos entabláramos guerra con Africa ó con el infierno! Entonces, ¡qué bellos estudios, qué acabados trabajos prepararían la bien cortada pluma de tantos y tantos patriotas que sólo saben pescar á río revuelto!

«¿Qué fácil sería escribir un periódico lleno de razonados insultos!»

«¿Qué fácil admirar al público!»

«¿Qué fácil recoger perros chicos!»

«¿Que ardiera el mundo, para que la prensa batalladora, imparcial y liberal triunfara!»

«Pero la paz lo destruye todo.»

«La recíproca es horrible.»

«Ya no queda qué inventar.»

«Ya no hay nada para comover.»

«Goucourt, en un arrebato de orgullo, escribió cuando le silbaron una comedia: «El teatro será un arte naturalista ó morirá.»

«Los periodistas avanzados también exclaman, locos en su impotencia: «El mundo será un lío que favorezca nuestras pasiones ó se agotará.»

«Ellos gritan con rabia... Y el mundo, en tanto, sin cesar navega por el piélagos inmenso del vacío.»

El Globo no sabe todavía si son ó no son auténticas las declaraciones políticas que atribuye al Sr. Sagasta el diario de París Le Matin.

Y, mientras averigua si son ó no son ciertas, exclama en latín, para mayor claridad de los legos posibilistas:

«Quod scripsi, scripsi.»

Pero tratándose de posibilistas, no hay que hacer caso de lo que escriben.

Porque el Sr. Castelar, en 1873, escribió la Constitución de la república federal.

Y, antes de que el feto cumpliera cuarenta días la borró.

El Clamor dice que los Sres. Sagasta y Castelar se divorcian.

Fues, señor, la cosa se enreda. En menos de un mes el Sr. Castelar ha tenido una boda y un divorcio.

Le acompañamos en el sentimiento. Y que no dure su viudez más... que los 801 días que marca la ley.

El Correo no encuentra nada de extraordinario en las declaraciones del Sr. Sagasta para que los posibilistas chillen como cotorras.

Y exclama con ingenuidad encantadora: «Ahora que el Sr. Sagasta, aunque lo hayan achado del poder, diga que él ha dimitido con la mejor voluntad... ¿Pues qué iba á decir?»

«¡Tontel! ¡Iba á decir que le había echado enhoramala la opinión pública!»

Y más abajo: «¿Que la crisis no obedece á manejos extranjeros? Nosotros, sin ser Sagasta, ni estar en ciertos secretos, en esto creemos á ojos cerrados la relación de Le Matin.»

Cierto que la crisis no ha obedecido á manejos extranjeros.

Porque si el Sr. Sagasta ha sido víctima de algunos manejos, ya sabemos todos cuáles son. Los manejos posibilistas.

Y concluye El Correo: «Una indicación hay, por último, en el telegrama de El Globo, que no ha podido hacer el Sr. Sagasta: la de que no desarrollará todas sus

fuerzas electorales, para que duren un poco más los conservadores.

Si las tuviera en la medida de su deseo, está seguro El Globo que durarían bien poco.

¡Naturalmente!

Pero los posibilistas tienen genialidades infantiles. Piensan que basta querer para poder.

Pues nada de eso. Y si no, que lo diga el barón Stock.

El Diario Español: «El Imparcial, hablando en plata: «El ministerio de la Gobernación, principal taller de votaciones y gran fábrica de actas...»

Y que el colega debe estar enterado. Porque no hace mucho ocupaban sus amigos el edificio.»

Y cree que aun no se han mudado de casa.

La Iberia declara, que el Sr. Castelar no está enojado con el Sr. Sagasta.

Entonces será otra cosa lo que mortifica al jefe del posibilismo.

Los celos.

El País: «Y en este caso, ¿de quién se dispone á ser benévolo el Sr. Castelar?»

Sería lástima que resultase benévolo del señor Martos, del Sr. Romero Robledo, ó del general López Domínguez, de todos los cuales ha dicho horrores.»

El Sr. Castelar será benévolo de aquel que combata á quien le haga sombra.

Ni más ni menos.

Desde París, y con sobre el timbre del Hôtel Chatham, guardando el incógnito cual don Práxedes, ayer recibimos un anuncio impreso en rico papel vitela, color de caña, y redactado en francés.

Dice el texto: «Grand Casino de Fuenterrabía.» Et après, con paréntesis: (Espagne) «ouvert tous les jours.» ¡Pues! que se trabaja á diario, pues no hay tiempo que perder.

«Salles de jeu—dice luego—spacieuses et ventilées, à l'instar de Monaco.»

Pero termina ¡pardiel! con esta bomba de Orsini: «et... securité complète.»

La cosa no trae malicia, como ustedes pueden ver. Pero ¡lo sabe el de Acuña, de Guipúzcoa grand Préfet!

Al fin, es un casi no, que en español y en francés da lugar á muchas dudas... ¿No lo podríamos saber?

P. P. Gil.

Siluetas al zing.

El Sr. Sagasta en París.



—Es una serenata... ¡Ay! ¿quién será? Me pareció Sagasta, y es Escolar.

Palabras y Plumas

¡ARRE!

Y bien, soy veterinario: no hallo en esto motivo alguno de risa; pero, en fin, ya que ustedes se ríen...

No; mi profesión no tiene nada de chistosa ni alegre: asistir á pobres bestias enfermas, que sufren y rara vez se quejan, que se mueren y no dicen:—«Esto tengo,—me parece que no es oficio de payasos, y los que de estas cosas se burlan tienen menos seso que un mosquito.»

Será exageración, pero entre un hombre y un animal me inspira más interés el animal que el hombre.

Y la razón es muy sencilla: al hombre, sea como quiera, no le faltan medios de vida; hay leyes que le amparan, tribunales ante los que reclama su derecho, es libre, el producto de su trabajo, suyo; si le atacan se defiende; si atienden contra él ó su hacienda, la sociedad, según los artículos tantos y cuantos del Código penal, impone á los agresores el castigo que merezcan.

Pero á un perro, pongo por caso, le abren la cabeza de un garrotazo en mitad de la calle, y... ¡nada! el agresor sigue siendo tan bruto como antes, y asunto concluido. No; para un perro no hay leyes, ni sociedad, ni sentimientos humanitarios que valgan.

No hace muchos días, estando yo harrando un potrero, se presentó en mi casa cierto hombre del pueblo que traía un caballo atado de un ramal.

¡Válgame Dios, qué penco! Todo él era piel y huesos solamente; no podía andar, se le doblaban las piernas, y su amo, para darle fuerzas, le arrimaba cada patada en el vientre que todavía me admiro de que el pobre animal pudiera resistir tanto.

Apenas pisó el quicio de la puerta, el hombre se encará conmigo, y, sin más preámbulos, dijo de buenas á primeras:

—«Aunque sea mala pregunta, ¿es usted el veterinario?»

—«Sí, señor. mire usted: aquí vengo, porque este caballo parece que no anda bien, y quería que usted me dijera si se puede ó no se puede curar, para saber á qué atenerme.»

—«Válgame Dios, señor! Antes de echarle la vista encima me tiene que decir el dinero que eso vale.»

—«Dos pesetas.»

—«Dos pesetas?... ¡Ni diez perros chicos! ¡No vale tanto el caballo!»

—«Por compasión al animal me avine á todo, y le reconozco detenidamente: estaba tísico.»

—«Tísico... ¿Es decir, que no hay remedio?»

—«¡Ea! Ahí van los dos reales y usted disimula. ¡Arre!»

El hombre tiró con todas sus fuerzas del ramal, y, como el caballo no se moviera, volvió á darle de patadas en el vientre. Entonces intervino.

—«Diga usted, buen hombre, ¿qué piensa hacer del caballo?»

—«¡Toma! La cosa es clara; venderlo.»

—«No habrá quien lo compre.»

—«¡Vaya si hay!»

—«¿Quién?»

—«El empresario de la plaza de toros.»

—«¡Ah! Comprendo. Y ¿cuánto le dará á usted por él?»

—«Lo menos cinco duros.»

—«Si quiere usted ahorrarse el viaje, yo le doy ahora mismo diez pesetas.»

El hombre aceptó, no por generosidad, sino porque demasiado sabía él que no habían de darle ni un céntimo siquiera.

Instalé mi caballo en la cuadra y me dediqué á cuidarle. Su curación era realmente imposible, pero al menos moriría tranquilo.

Aquí necesito hacer una digresión que explique lo que ha de seguir.

Hace ya algunos siglos, en no recuerdo qué Asamblea, se decretó, por cuatro votos de mayoría, que las mujeres tenían un alma inmortal y eterna. Si esto ocurrió entre personas relativamente ilustradas y cultas, no es de extrañar que en nuestro tiempo una exigua minoría (por suerte la más culta é ilustrada) crea en la inteligencia de los animales y se consagre á su investigación y estudio.

Y aquí entro yo; porque si las más de las gentes toman á burla estas cuestiones, ¿qué no dirán si afirmo que los animales, no sólo tienen inteligencia, sino á su vez lo manifiestan por medio de un lenguaje?

—«¡Ah! ¿Lo negáis porque no lo comprendéis?»

—«Pues, óid á un perro y á un chino, y luego decídmelo si habéis entendido mejor lo que habla el uno que lo que ladra el otro.»

Es verdad que para entender al chino basta con estudiar su idioma; pero es el caso que eso mismo ocurre con los animales: basta estudiar su idioma para comprenderlos; y yo, por razón de mi oficio, les entiendo á las mil maravillas.

Reanudo, pues, mi historia.

No bien hubo instalado á mi huésped en la cuadra, le administré un calmante, le di pienso fácilmente digerible, y, peinado con mis dedos sus escasas crines, exclamé:

—«¡Infeliz! ¿Cuánto habrás padecido!»

—«Mucho.»

Y, antes de hablarme de otra cosa, me manifestó su agradecimiento por lo que acababa de hacer en favor suyo. Luego, dando un relincho muy suave, dijo:

—«Antes que el dolor me conociera el placer, sin duda para que mi desgracia fuese completa. Allí, en la delicia en que nací, fui libre y dichoso: el pienso abundaba al alcance de mi boca; mis pies hollaban una tierra compacta y dura; el espacio que abarcaban mis ojos no tenía límites; emulado por mis compañeros, ganaba las distancias á galope tendido hasta que, hartos de correr, nos revolcábamos en el suelo dando alegres relinchos... ¡relinchos á los que á veces respondía alguna yegua de mi edad!»

Empezaba á conocer el amor cuando la mano cruel del hombre me imposibilitó para amar... ¡Ay! ¡Mal haya el primer animal salvaje que se resignó á la vida doméstica, por un celamin de cebada ó lo que fuere!»

La ferocidad es un arma preciosa de defensa y de conquista: conquista el amor y el sustento; defiende la libertad y la prole; el hombre mismo, cuando combate por su independencia, es feroz. Un ataque de disnea le interrumpió un momento.

—«He tenido muchos dueños—prosiguió—unos ricos y otros pobres. En la casa de los pobres comía pobo y malo; pero en la de los ricos, el centeno, la avena y la cebada eran para los criados, que comerciaban en ello, dejándome sólo la paja.»

Pero más que el hambre me han indignado los injustos castigos: primero la fusta y la espuela, luego el látigo, después la vara de fresno, puñetazos que ciegan, pedradas que hunden los huesos, la piel desgarrada, la cabeza rota, las piernas heridas... ¡No hay sitio alguno en mi cuerpo que no haya sido tundido y macerado!»

La vanidad del jinete, la inexperiencia del lacayo, la torpeza del cochero, la embriaguez del mayoral, la excesiva carga que nos agobia y rinde, la edad que agota el vigor y la energía; todo es ocasión de golpes, todo lo pagan nuestras costillas, nuestros huesos, nuestras orejas, nuestros huesos, nuestra carne. ¡Es un tormento que ¡jamás concluye!»

Cuatro años, unido á los tranvías, he subido las empinadas cuestas de las calles de Madrid, arrastrando en cada viaje cientos de arrobas de seres humanos hacinados en esos inmensos armatostes de hierro y madera. En verano asfixiado de calor, atarido de frío en el invierno, los ojos llenos de tierra durante las ventiscas primaverales, calado de agua al llegar las lluvias del otoño, y siempre, siempre sacudido por la vara del conductor; allí cogí mi primer pulmón.

Intil para este penoso servicio, me dieron por hospital un carro, por cama sus dos palos delanteros, entre los que iba tieso y amarrado sin poder hacer movimiento alguno; por medicina, transportar piedras de sillería, y para alivio de mis males, un amo á quien la ira cegaba con tanta frecuencia y de tal modo, que, harto de blasfemar y maltratarme, se abrazaba á mi cuello y me acribillaba á mordiscos, hasta que concluí por clavarle la navaja en mis costados.

Una noche, creyendo que me había muerto, me abandonó en las inmediaciones de un pue-

blo. Allí descansé algunas horas, porque si bien los dolores me atenazaban las entrañas, sufrí en paz sin que nadie me atormentase.

Pero al amanecer de aquel día, el hombre que usted conoce, viéndome que estaba vivo, me ató un dogal al cuello, y, unas veces tirando de la cuerda, y otras dándome de patadas, me llevó á su casa, me cargó de hortalizas, montóse sobre mis ancas, y aquí llegamos para su ventura, y la mía; pues él, á más del producto de su mercadería, se ha encontrado con diez pesetas como llovidas del cielo, y yo he tenido la suerte de dar con un hombre compasivo y generoso.

Con grande esfuerzo pudo hacer la breve historia de sus males, pues los ataques de disnea me hundieron de tal suerte, que de allí á poco se presentó el hipo de la agonía, una agonía lenta y espantosa.

El pobre animal quiso sostenerse en pie hasta el último instante, pero los cuartos traseros empezaron á flaquear y cayó sobre ellos. Entonces el infeliz volvió la cabeza hacia donde yo estaba, y, estraido el cuello, puso el hocico en mi hombro, intentó hacernos una caricia, exhaló un sordo ronquido y se desplomó en el suelo.

COLORADO.

Interview de Sagasta y «Le Matin»

Entrevista con el antiguo ministro español.—El jefe del partido liberal.—Las causas de una retirada momentánea.—El más firme apoyo del trono.—Política interior y extranjera.

Nuestro colaborador, dice Le Matin, M. Henri des Houx, tuvo en otro tiempo ocasión de conocer al Sr. Sagasta, presidente del Consejo de ministros de España, que dimitió hace algunos meses.

Le Matin ha anunciado que el Sr. Sagasta, de paso en París, deseara descansar, y había excluido la política de sus enseres de viaje.

Nuestro colaborador, que tuvo, sin embargo, la suerte de encontrar al ilustre hombre de Estado desde que llegó á París, no ha podido menos de hacerle algunas preguntas, en el curso de la conversación familiar, sobre asuntos que puedan interesar al público francés.

He aquí el resultado de esta conversación: El objeto del viaje.

Se ha atribuido—dijo el Sr. Sagasta—muchos motivos á mi visita á París. No tenía yo necesidad de emprender tan largo viaje para ver amigos ó aliados que puedo encontrar en Madrid. He querido, sencillamente, volver á ver la espléndida capital que no había visitado hace ocho años.

Habia visitado todas las Exposiciones francesas, excepto la última, y he venido aquí atraído por la torre Eiffel, por la galería de máquinas, por todas esas cosas, en fin, que han sido descritas por el mundo entero, y cuyos restos, al menos, quiero conocer.

No puedo decirle á usted la alegría que experimento al verme de nuevo en París, cuya belleza aumenta de día en día bajo la sabiduría de un Gobierno que hace desarrollar las fuerzas y las riquezas de un gran pueblo.

—Permítame usted, señor presidente, que repita estas palabras á compatriotas un poco inclinados á denigrar los mismos.

—Pero, ¿qué les falta á ustedes? Este pueblo tiene las riquezas naturales y los dones necesarios para hacerlas valer. Además, consiente en todos los sacrificios necesarios para la defensa nacional.

El ejército no tiene rival. Pueden ustedes lo que quieren, y la reserva que siguió á la derrota no tiene ya razón de ser. La revancha está en la prosperidad y en la sabiduría de la Francia. Yo sabía todo esto antes de venir, y ahora lo estoy viendo.

Una retirada voluntaria.

rado de los negocios públicos, la Reina hubiera temido que se le creyese ingrata; no podía presenciar con indiferencia la disolución de un partido que durante la vida del Rey había sostenido valientemente la Monarquía.

Además, yo creo que la Reina se ha guiado en este punto por razones políticas. Ha estimado, sin duda, que importaba resucitar el partido conservador y devolverle un poco de vigor para el juego de las instituciones constitucionales.

La Reina ha pensado que el Trono sería menos fuerte si los liberales no tuviesen enfrente más adversarios que los republicanos.

La actitud de los liberales. —¿Cree usted, señor presidente, que el señor Cánovas obtendrá una mayoría imponente en las próximas elecciones?

—No podré decir á usted si será imponente; pero creo que el Ministerio actual obtendrá una mayoría.

Seguramente tendrá en contra todas las grandes ciudades; volveremos en gran número á la Cámara. Pero ni durante el período electoral, ni en el curso de la legislatura, emplearemos todas nuestras fuerzas para derribar el Ministerio conservador.

Por lo pronto, nos ha tomado casi todos los artículos de nuestro programa; no puede volver sobre ninguna de las leyes que hemos hecho, no puede hacer nada que ataque el sentimiento casi unánime del país.

Es, pues, éste más un cambio de personas que de política.

En fin, nuestro partido se reforma, se une y se fortalece en la oposición. Nuestras divisiones no existen ya. Hemos recogido todos nuestros amigos, excepto el Sr. Martos; pero el Sr. Martos, que es hombre de gran talento, no dispone de un grupo poderoso. En cambio tenemos la adhesión plena y completa del general López Domínguez, cuya importancia es mucho más considerable.

Con el Sr. Castelar tenemos la alianza de una fracción del partido republicano, constitucional y liberal.

Podemos, pues, esperar el porvenir sin inquietud, y nuestra ausencia momentánea de los negocios no pone nada en peligro.

La amnistía. —El Gobierno actual, ¿adoptará el proyecto de amnistía que usted tenía?

—Seguramente. La Reina Regente había aprobado esta medida altamente política.

Yo había aplazado la amnistía para coronar con ella nuestra obra de pacificación y para cerrar la legislatura.

El Sr. Cánovas hará lo mismo. —¿Aceptará el Sr. Zorrilla la amnistía?

—Lo dudo. El Sr. Zorrilla pide que la amnistía devuelva á los militares emigrados sus grados en el ejército.

El Sr. Cánovas no puede aceptar esto, como yo no hubiera podido aceptarlo, y creo que el Sr. Zorrilla encontrará en esto el pretexto para no volver á España. Tiene razones personales para preferir el destierro á volver á nuestro país, donde se encontraría confundido con los otros jefes de su partido.

Pero esto no tiene en realidad gran importancia.

Hemos abandonado el poder sin haber perdido en nada la confianza de nuestra Soberana, de nuestros amigos y del país. Hemos dirigido el partido liberal por nuevos caminos para él, en los que ha recogido más fuerza. Estaba en sus tradiciones antes mostrarse tibio con la religión y hostil con el clero.

No hemos seguido en esos errores, y hemos sido respetuosos hasta el escepticismo con las ideas de la inmensa mayoría de nuestros compatriotas. No hemos cesado de vivir en buena inteligencia con la Santa Sede y con la mayor parte de los obispos. Hemos hecho de manera que la libertad de conciencia se combinase con el respeto á las leyes y á los derechos del Estado, y de esta manera hemos unido nuestros compatriotas á nuestra política y contribuido á afirmar las instituciones liberales.

—La última palabra, ¿qué piensa usted de las agitaciones republicanas en Portugal y de sus consecuencias para España, si la Monarquía de Braganza cayese?

—No creo tan próximo como se piensa el advenimiento de la república en Portugal.

Los republicanos portugueses son patriotas, y muchos de ellos—yo lo sé—sentirán mucho un triunfo próximo que pudiera poner en peligro la independencia y la autonomía nacionales.

Pero si este acontecimiento llegase, tengo confianza en que la Monarquía constitucional española sería bastante para resistir la sacudida.

El sufragio universal

La Gaceta de hoy publica la anunciada circular del presidente de la Junta central del Censo, Sr. Alonso Martínez, dirigida á los presidentes de las Juntas provinciales, autorizando la regla 17 de la circular dada en 8 de agosto último por la citada presidencia en la Junta central, á fin de que los trabajos para la formación del Censo se lleven á cabo con rapidez y uniformidad.

La parte dispositiva, digámoslo así, del documento que hoy inserta la Gaceta es como sigue: «1.ª Los presidentes de las Juntas provinciales ordenarán á las Juntas municipales sobre cuyas listas no se hubiese hecho reclamación alguna, ó caso de haberse hecho no sean en tal número que las resoluciones que en ellas se dicten puedan alterar también el número de las secciones electorales del Municipio, que formen y les remitan inmediatamente el anteproyecto de división del término municipal en secciones de 500 electores, acompañando las listas de los de cada una de estas secciones, confeccionadas por orden alfabético de primeros apellidos, con expresión además de su edad, domicilio y profesión, y de si saben leer y escribir, y exponiendo en el anteproyecto los datos y antecedentes sobre barrios, aldeas, caseríos, entidades de población y demás circunstancias que contribuyan á justificar ó demostrar la conveniencia de dicha división, á fin de evitar en todo lo posible que la Junta provincial tenga precisión de reclamar nuevos informes que embarguen ó dilaten la formación del Censo.

Respecto de las Juntas municipales sobre cuyas listas se hayan formulado reclamaciones en número tal que puedan alterar el de las secciones electorales, los presidentes de las Juntas provinciales se limitarán á ordenarles que remitan el anteproyecto de división en secciones, en los términos que establece dicha regla 17 de la circular de 8 de agosto último, y en el caso de que las listas que remitieron á las Juntas provinciales no estuvieran confeccionadas por orden alfabético de primeros apellidos, se preparen para rehacerlas en esa forma tan luego como se les devuelva el anteproyecto y se les comunique el resultado de las reclamaciones.

Al efecto, y terminado que sea el plazo que fija la Real orden del ministerio de la Gobernación, fecha 11 del actual, para interponer apelaciones ante las Audiencias contra las resoluciones de inclusión ó de exclusión adoptadas por las Juntas provinciales, los presidentes de estas Juntas comunicarán inmediatamente á las municipales las resoluciones relativas á las listas respectivas que no hayan sido apeladas, y el resultado de las apelaciones tan luego como les sea

conocido por las certificaciones de las Audiencias.

2.ª Los anteproyectos de división del término municipal en secciones electorales, á que se refieren el párrafo primero de la regla 17 dictada por la Junta central del Censo, consignada en la circular de 8 de agosto último y esta instrucción, se remitirán á la Junta provincial respectiva antes del día 10 de octubre próximo por los secretarios de las Juntas municipales de pueblos que no sean capitales de provincia, y antes del día 15 del mismo mes los de las capitales de provincia.

3.ª Determinado que sea definitivamente el número de electores, cuyo derecho quede reconocido, y por tanto el de los que hay en cada Ayuntamiento, la Junta provincial, en vista del anteproyecto formulado, ultimará los trabajos preliminares á la apertura del censo, con sujeción á la segunda disposición transitoria y artículo 16 de la ley y á las reglas siguientes:

A. Si la Junta municipal remitió listas de electores clasificadas por secciones y orden alfabético de primeros apellidos, la Junta provincial, hechas las rectificaciones que considere indispensables, aprobará la división en secciones y ordenará la inscripción en el censo de los electores cuyo derecho queda reconocido de la manera que previene el art. 17 de la ley.

B. Si la Junta municipal no remitió con el anteproyecto de división del término municipal en secciones las listas de electores clasificadas por orden alfabético de primeros apellidos, la Junta provincial ultimará los trabajos, si concéptuá tener reunidos los elementos necesarios, ó que pueden completarse con algún informe suplementario, y evacuado éste, procederá como dispone la regla anterior, ordenando la inscripción de los electores en el censo. En otro caso devolverá á la Junta municipal el anteproyecto aprobado, con ó sin modificaciones, y las listas reformables por las resoluciones de la Junta provincial, y de las Audiencias en su caso, para que en vista de estos datos, y con arreglo á ellos, forme y envíe á la Junta provincial, dentro de un plazo suficiente, que ésta fijará en cada caso, las listas de cada sección por orden alfabético de primeros apellidos, devolviendo también el anteproyecto, según previene la repetida regla 17 de la circular de 8 de agosto próximo pasado.

Recibidos por la Junta provincial los anteriores documentos, ésta ordenará asimismo la inscripción en el censo de los electores comprendidos en las listas rectificadas y reformadas.

C. Para la mayor rapidez de estos trabajos, y facilitar los datos y antecedentes que sean precisos, las Juntas provinciales podrán requerir á las Juntas municipales para que envíen con ese objeto á los secretarios de las mismas ó á personas condecoradas de las circunstancias y condiciones de las respectivas localidades, siempre que estas personas se presten voluntariamente á efectuar dicho servicio.

4.ª Cuando las Juntas municipales tuvieran necesidad de rehacer las listas que estuvieron expuestas al público, para confeccionarlas por orden alfabético de primeros apellidos, responderán de la exactitud de las listas reformadas, con referencia á las otras listas publicadas y á los documentos que se tuvieron presentes para reformarlas, el presidente y el secretario de la Junta municipal, con certificación en cada pliego de dichas listas reformadas.

5.ª Fijados por declaración de la Junta provincial, y en su caso por la Audiencia respectiva, los nombres de los electores y reunidos en las secretarías de las Diputaciones las listas, documentos, datos y antecedentes á que se refieren las anteriores instrucciones, se procederá en dichas secretarías á cumplir lo dispuesto en los tres primeros párrafos del art. 17 de la ley electoral de 26 de junio último, para lo cual deberán tener dispuesto con antelación el libro del Censo electoral con el encasillado correspondiente, cuidando de que la casilla destinada á notas marginales tenga la amplitud necesaria para que puedan extenderse y autorizarse con claridad y sin confusión las anotaciones y cancelaciones á que se refiere el párrafo cuarto de dicho art. 17, pudiéndose dividir el registro del censo en los volúmenes que sean necesarios para su fácil manejo y exhibición, con los índices que faciliten asimismo su examen.

6.ª Formado el censo, ó á medida que se vaya terminando cada una de las partes en que ha de dividirse, se copiarán del mismo, por el orden alfabético de primeros apellidos en que estén inscritos, los nombres de los electores de cada Municipio, separándolos por secciones, y estas copias constituirán las listas definitivas, que habrán de imprimirse y publicarse en el Boletín oficial y comunicarse como establecen los párrafos cuarto y quinto del art. 16 de la ley electoral.

Además de esto ordena la circular que, para dar uniformidad á las listas definitivas, se formen éstas por paginación ajustada con arreglo á la plantilla modelo que inserta la Gaceta.

También dispone que se inserte la circular en los Boletines oficiales de cada provincia.

La circular está dada en San Sebastián á 18 de septiembre y autorizada su inserción en la Gaceta, por el subsecretario en Gobernación señor Sánchez Toca.

Parte Oficial

Gaceta.

La de hoy contiene, entre otras, las siguientes disposiciones:

Gracia y Justicia.—Un Real decreto de indulto.

Hacienda.—Real decreto concediendo la exención que solicitó D. Eduardo Maury de las Heras del cargo de interventor de la aduana de Irún.

Marina.—Reales decretos referentes á personal.

Gobernación.—Real orden nombrando los vocales que han de componer la comisión nombrada para examinar las Memorias remitidas á este ministerio sobre el estado de los pósitos.

Guerra.—Real decreto aprobatorio de la venta efectuada en Puerto Rico de 193 piezas de artillería.

Otro autorizando la compra por gestión directa del aceite de oliva necesario en las factorías de Sevilla, Cádiz, Córdoba y Jerez de la Frontera.

Otro aprobatorio del contrato celebrado por el comisario de guerra de San Sebastián, para el transporte de 17 juegos de elementos fijos y sus accesorios para montaje de artillería al fuerte de San Marcos.

Otro aprobatorio de la compra de 4.000 quintales métricos de coc para la fábrica de Trubia.

Otro autorizando la permuta de unos terrenos, á fin de agrandar el campo de tiro de la fábrica de pólvora de Murcia.

Otro nombrando jefe de Estado Mayor de la capitania general de Cataluña al general de brigada D. Luis Castellví y Villalonga.

Salud pública

En Valencia.

Los médicos continúan asegurando que se ha iniciado un período de descenso en la epidemia, no sólo porque las invasiones son más benignas,

sino también porque gran parte de los atacados se curan en el segundo período de la enfermedad.

La cifra diaria de invasiones, sin contar las ocultaciones, que ya constituyen un sistema, oscila entre 20 y 25.

Parece que la epidemia ataca con preferencia á las mujeres, pues así lo demuestra el hecho de haber ingresado en el Asilo de lactancia 17 niños pobres que han perdido sus madres víctimas del cólera.

Los datos oficiales de las invasiones ocurridas ayer son los siguientes:

En la capital, 17 invasiones y 12 defunciones; Villar del Arzobispo, una y una; Masanasa, dos y una; Benaguacil, una defunción; Campanar, dos invasiones; Chullilla, una defunción; Loriguilla, una defunción; San Juan de Enrorra, una invasión; Pedralba, tres invasiones y una defunción; Villamarchante, una y una; Albalat de la Ribera, una y una; Masamagrell, dos invasiones; Cheste, tres invasiones; Sueca, una invasión; Ribarroja, una invasión; Barcheta, una defunción.

En Toledo.

Ha vuelto á iniciarse un aumento en las invasiones. En las últimas veinticuatro horas han ocurrido en la capital seis invasiones y una defunción.

El delegado que ha ido á Bargas ha telegrafado diciendo que la situación del pueblo, con motivo de la epidemia, es bastante grave.

En Puebla de Montalbán ocurrieron ayer seis invasiones y cinco defunciones; en Mesegar, tres y una.

En Castellón.

En la capital hubo ayer un caso sospechoso en un individuo procedente de una masía próxima á Alcora. En este pueblo se registraron tres invasiones y una defunción.

En Albacete.

En Pozo Cañada se registraron ayer dos invasiones.

En Cuenca.

En Mota del Cuervo se registraron siete invasiones y tres defunciones.

En Tarragona.

En Trivenes ocurrió ayer una invasión.

Per haber transcurrido los veintidós días que marca la ley de Sanidad sin haberse dado un solo caso, han sido declarados limpios de la epidemia los pueblos de Ajofrín (Toledo) y Cottes (Valencia).

En Madrid.

La epidemia variolosa causó ayer 25 invasiones y cinco defunciones.

Ha habido casos de difteria y de sarampión. De otras enfermedades, nada.

LAUDANO.

Agitación en Portugal

¡Treinta por uno!

Traducimos del periódico A Patria: «Es necesario en este momento, angustiosísimo para la patria, desterrar del diccionario portugués la palabra «prudencia».

La prudencia, en esta hora suprema, se parece mucho á la cobardía.

Dejémosla para los viejos; á nosotros nos cumple pagar la muerte de los hijos del pueblo asesinados por los sicarios del Rey.

Mientras que por cada uno de esos mártires no coguemos de los faroles treinta lacayos de la Monarquía, continuará la matanza, terro, violencia, sin cuartel.

La prudencia en esta ocasión no es el temperamento que debe adoptarse.

¡Morir ó vencer! Esto tiene algo de la Marsellesa. De la Marsellesa puesta en música por el maestro Caballero.

¿Otro muerto?

Los periódicos dan cuenta del entierro de Carlos Franco morto pela patria.

No tenemos conocimiento de esta muerte, que el telégrafo no ha anunciado.

El entierro fué una verdadera manifestación. Según A Patria, en el cementerio se reunieron más de 11.000 personas. Asistieron al acto representaciones de todos los periódicos, excepto los afiliados al partido regenerador, sociedades industriales, soldados, marineros, etc., etc.

Varios representantes pronunciaron discursos violentísimos.

Supresión de un Ministerio.

En vista de la precaria situación de la Hacienda pública, va á ser abolido el ministerio de Instrucción y Bellas Artes, quedando anulados todos los decretos dictados por este centro.

Candidatura.

Los periódicos del día 18 daban como segura la siguiente combinación:

Duque de Palmella.—Presidencia e Marina. Joao Christyosmo.—Guerra. Marqués de Pomares.—Reino. José Dias Ferreira.—Justicia. Pereira de Miranda.—Fazenda. Fernando Palha.—Obras públicas. Martens Ferrao.—Extranjeros.

Nuestros lectores verán en los telegramas de Fabra las últimas noticias referentes á la crisis.

Los estudiantes.

Han sido invitados todos los estudiantes del país para que se encuentren en Lisboa un día que oportunamente se designará.

Los puntos de reunión serán: Porto, Vizeu, Coimbra, Evora, Bajá, Portalegre y Jaro.

Por telégrafo.

«LISBOA, 19 (10,39 noche).—Recibido el 20. El Rey ha conferenciado individualmente con los consejeros de Estado y con los presidentes de las Cámaras de los Pares y de los diputados.

La conferencia, que ha sido muy extensa, no ha dado resultado alguno.

El Rey decidió encargar al Sr. Mateus Ferrao la formación del nuevo Ministerio.

El Sr. Ferrao, embajador de Portugal en Roma, ha aceptado el encargo que se le ha hecho por telégrafo en nombre del Rey, y anuncia que inmediatamente se pondrá en camino para Lisboa.»



(DE LA AGENCIA FABRA)

Vapor de guerra.

LAS PALMAS (Canarias), 19 (Recibido por el cable de la Compañía Nacional Española).

Ha llegado el vapor de la marina de guerra alemana, Neze.

Las procedencias de Port Natal son sometidas á cuarentena.

Trata de esclavos.

BERLÍN, 19. Un despacho oficial de Bagamoyo desmiente que se hayan fijado bandos autorizando la trata de esclavos.

Se desmiente.

ROMA, 19. El periódico el Capitán Cracassa desmiente el rumor de la entrevista de Crispi con los canchilleros Kakuai y Caprivi.

El periódico Morning Post dice que la renovación de la triple alianza con Italia ha de tropezar con dificultades, pues los emperadores de Austria y Alemania consideran que la situación de Crispi no es ya muy segura.

Otro naufragio.

LONDRES, 19. Un despacho de Hiogo (Japón) que acaba de recibir el Lloyd, dice que además del buque turco de cuyo naufragio se ha dado cuenta, también se ha perdido totalmente, cerca de Cochi, el vapor Misaki Maru, de cabida de 2.630 toneladas, perteneciente á la Compañía de Mitzu Bari.

Toda la tripulación, excepto un joven japonés, ha perecido ahogada.

El cólera.

PARIS, 19. Un despacho de Suez manifiesta que en Masanah se registran diariamente 60 defunciones causadas por la epidemia cólerica.

Cosas de Lima.

BERNA, 19. Los principales jefes de los partidos trabajan para llegar á una solución amistosa en las cuestiones políticas pendientes, abrigando la esperanza de que lo ha de conseguir.

Reina en el país completa tranquilidad.

Entrevista importante.

VIENA, 19. Las maniobras militares de Rohustoke han terminado, regresando á esta capital el Emperador de Austria.

El Emperador Guillermo ha marchado á Creisan.

Los periódicos de Viena hacen constar que la entrevista de Rohustoke es de gran alcance amistoso y diplomático, al paso que la de Narva fué de pura cortesía.

Vapores correo.

BARCELONA, 19. Hoy ha salido de este puerto para el de Manila el vapor correo Santo Domingo, de la Compañía Trasatlántica.

Cuarentena.

LONDRES, 20.—Via cable Bilbao. Despachos de la Habana recibidos en Nueva York confirman que las procedencias españolas son sometidas á tres días de cuarentena.

Ministro ruso.

PARIS, 20. Ha llegado á esta capital el ministro ruso señor Giers, procedente de San Petersburgo.

La vida política

Hay absoluta carencia de noticias políticas. Los sucesos de Portugal y la entrevista verificada en París entre el Sr. Sagasta y un redactor de Le Matin—cuestiones ambas que por separado hallarían nuestros lectores—constituyen el asunto del día.

Dice El Liberal—y desde luego creemos que todo lo que se hable del asunto es prematuro—que aunque la reunión de las futuras Cortes se verifique en el mes de marzo, es casi imposible que se discutan y aprueben, dentro del término que la Constitución señala, los presupuestos que presente á las Cámaras el señor ministro de Hacienda.

El mismo periódico dice que el Sr. Cos-Gayón está decidido á llevarlos al Congreso al día siguiente de quedar constituido dicho cuerpo, y que en la necesidad de utilizar el vigente presupuesto no lo utilizará más que durante el primer semestre del próximo año económico.

También atribuye El Liberal al Sr. Cos-Gayón el propósito de adoptar para el sucesivo el sistema de años naturales.

El director general de Hacienda del ministerio de Ultramar estudia actualmente la reforma de los aranceles de Cuba, trabajo que reviste gran importancia por estar próxima la época en que habrá de considerarse como de cabotaje el comercio naval entre la Península y las provincias ultramarinas.

Días pasados hizo constar la prensa oficiosa fisionómica que el Sr. Sagasta, después de visitar Barcelona y Zaragoza, no haría más viajes de propaganda.

No obstante esta determinación, ya anuncia un periódico «que atendiendo á las instancias de sus muchos amigos» el expresidente del Consejo extenderá su viaje de propaganda electoral á Huelva y Sevilla.

Uno de los milagros que tiene que realizar el Sr. Sagasta en la primera de estas capitales es hacer que desaparezcan las disensiones que separan á los fisionómicos.

Estos mismos son los que llaman apresuradamente al jefe para que ponga paz entre tirios y troyanos.

Como al mismo tiempo de invitarle á visitar aquellas poblaciones, ofrecen sus amigos al señor Sagasta un gran recibimiento, no será extraño que acceda á los deseos de sus correligionarios.

Con motivo de llegar mañana á esta corte el escritor portugués y director del periódico O Seculo, Sr. Magalhães Lima, algunos republicanos tratan de organizar una manifestación de simpatía al vecino reino.

NOTICIAS

El comandante del Destructor ha remitido un comunicado á El Porvenir y á El Diario de Bilbao, dando cuenta del viaje que hizo el buque el 30 de agosto.

Dice que el buque salió de San Sebastián con un andar de 17 á 18 millas, que se moderó hasta 12 al llegar al cabo de Machicaco por causa de la fuerte mar que había.

En cabo Villano se observó una avería en el timón, consistente en flojedad en el cabo de alambre que une los dos sectores.

Entonces tratóse de guarnir el timón de proa, lo que no pudo conseguirse á causa de la mucha mar.

Describe después las maniobras dentro del Abra, y termina diciendo que el Sr. Beránger no se mareó ni abandonó el buque en Castro-Urdiales.

En breve saldrá para Galicia el director de Propiedades señor marqués de Mochales.

Los periódicos de Alicante publican extensa relación de la despedida cariñosa que obtuvo en aquella capital el Sr. D. Manuel Antón, distinguido catedrático de la Universidad Central é ilustrado orador del Ateneo.

La Patria, El Graduador y El Constitucional Democrático, periódicos de distintos matices, coinciden en calificar la despedida de una manifestación espontánea y lúida, importante desde el punto de vista político por significar el arraigo y el prestigio con que cuenta en la provincia el Sr. Antón, y cariñosa de parte de sus mismos adversarios, que, aparte sus ideas, reconocen el

valimiento y raras dotes del distinguido hijo de Alicante.

Más de 150 personas acudieron á despedir al Sr. Antón, viéndose entre aquel gentío comisiones de Elche, Novelda, Chuvieche, Aspe, Santa Pola, San Vicente, Muchamiel, Villafraquez y Gijona.

El martes 22, á las cinco de la tarde, darán principio los ejercicios para obtener el título de cirujanos dentistas en el salón de grados de la Facultad de Medicina.

Anticipase para mediados de octubre la reunión de la Junta nombrada para la reforma de los aranceles, con objeto de proceder á la discusión y aprobación del informe, que estará para entonces terminado.

Con dirección á Filipinas, y bajo la dirección del padre Campaya, saldrán muy pronto catorce religiosos franciscanos, procedentes de los colegios que los padres descalzos tienen en la Península.

Se ha repartido la circular convocatoria para la asamblea nacional de maestros de primera enseñanza, que se celebrará muy en breve en Madrid.

Mañana saldrá de Vigo la escuadra inglesa con rumbo al Mediterráneo.

En el camino de Torroñán han sido descubiertos varios de los objetos robados en la iglesia de Valdemoro.

Cuando se tuvo noticia de que habían sido escondidos en dicho camino, salieron multitud de vecinos en su busca.

Lo único no encontrado es el copón, que en realidad era lo que tenía algún valor.

El discurso inaugural del curso académico en la Universidad Central estará á cargo del catedrático de la Facultad de Ciencias Sr. León y Ortiz.

En la Escuela de Veterinaria de esta corte ha quedado abierta la matrícula para todas las asignaturas que comprende la carrera.

La matrícula se hará, como en años anteriores, abonando 25 pesetas en papel de pagos al Estado por cada grupo de asignaturas en los dos plazos acostumbrados.

El Imparcial afirma que el Sr. Mellado se ocupa solamente en dar la última mano á unas obras, cuya publicación prepara, y en tanto que esos libros no vean la luz no tiene pensamiento alguno de dedicarse á la prensa periódica.

Mañana domingo, á las tres de la tarde, se reunirán en el Centro taquígrafo copista universitario, Pozas, 17, los alumnos libres de la Facultad de Derecho, con objeto de acordar definitivamente la forma en que ha de solicitarse la convocatoria de enero, y ruegan á sus compañeros de las demás Facultades que quieran asociarse se sirvan asistir.

Telegrafian de Zaragoza que ha terminado el juicio oral de la causa formada por los sucesos que se relacionaron con la venida del Sr. Cánovas á esta capital. El fiscal, modificando sus conclusiones provisionales, ha pedido la pena de dos meses y un día de prisión para los procesados García y Villegas, y para los demás la absolución por falta de pruebas.

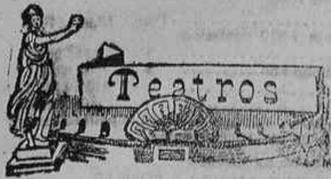
Según participa el juez de primera instancia de Salas de los Infantes (Burgos), en la noche del 18 del actual han sido robadas las dos iglesias parroquiales de aquella villa, notándose la falta de una cruz parroquial, dos copones, un portavíctico, una muqueta, todo de plata.

Se han dado las órdenes para la busca de dichos objetos y captura de

ministra general cambió el personal de servicio en algunos felatos.

Un periódico de la mañana pregunta si se puede saber en qué consiste el retraso en abonar a las boticas de Beneficencia municipal el gasto hecho en las mismas.

Para satisfacer la justa curiosidad del colega, podemos decir que, siendo alcalde de Madrid el Sr. Mellado, se dió orden de que no fueran satisfechas las cantidades que se adeudaban en dicho concepto, por tener el Ayuntamiento que atender a necesidades perentorias.



COMEDIA.—He aquí, por orden alfabético, la lista de la compañía que ha de actuar en el aristocrático y elegante teatro de la calle del Príncipe, durante la próxima temporada, bajo la dirección del notable actor D. Emilio Mario.

Actrices: Doña Adela Molina.—Amparo Molina.—Carmen Bernal.—Carlota Lamadrid.—Concepción Ruiz.—Elisa Casas.—Elvira López.—Eloísa Ramírez.—Josefa Guerra.—Julia Martínez.—Juana Gómez.—María Cancio.—Remedios López Egea.—Rosa Alvarez.—Rita Campos.—Virginia Carriche.—Victoria Morales.—Victoria Sánchez.

Actores: D. Antonio Fornoza.—Alberto Morales.—Alfredo Paredes.—Antonio Pfriz.—Emilio Mario.—Enrique Martínez.—Enrique Sánchez de León.—Francisco García Ortega.—Francisco Urquijo.—Javier Mendiguchía.—José de la Calle.—José Montenegro.—José Ponzano.—Juan Balaguer.—Luis García Ortega.—Mariano H. Calderón.—Ramón Rossel.—Ricardo Delgado.

Apuntadores.—D. José Delgado, D. Federico Guzmán y D. Roque Royo. Mueblista.—D. Justo Pinnela. Sastrería.—Doña Angela V. Segarra. Pintores.—Sres. Bussato, Fontana y Muriel. Guardarropa y atrezzo.—D. Angel Bueno. Director del sexteto.—D. Pablo Barbero.

La empresa tiene en su poder las obras siguientes: La coleta, de D. Miguel Ramos Carrión; El señor cura, de D. Vital Aza; La vieja ley, de D. Miguel Echegaray; Los estacionarios, de D. Luis Valdés; y además cuenta con obras de los Sres. D. Enrique Gaspar, D. Antonio Sánchez Pérez, D. Mariano Pina Domínguez, D. José Marco, D. José Estremera, D. Javier de Burgos, D. Ricardo de la Vega, D. Tomás Lucoño, D. Joaquín Arjona y otros distinguidos autores. También se verificará el estreno de la producción de un notable literato que hace años no ha dado nada a la escena, y que llamará la atención de la gente de letras.

La temporada dará principio en los primeros días del próximo octubre, inaugurándose con la comedia de D. Leandro Fernández Moratín, El viejo y la niña, y el sainete de D. Ramón de la Cruz La comedia de Maravillas, representada por todos los artistas de la compañía.

El abono queda abierto en la Contaduría del teatro de la Comedia, Gorguera, 7 y 9, todos los días de diez a doce de la mañana y de dos a cinco de la tarde.

Notas finales

Hay se ha recibido en el ministerio de Estado un despacho de nuestro ministro en Tánger, dando cuenta de que S. M. el sultán, deseoso de demostrar su buena amistad hacia España, ha expedido un decreto mandando detener y poner a disposición de nuestros cónsules en el vecino imperio a todos los desertores del ejército que van a refugiarse a sus dominios.

La medida es sobremanera importante, por

el efecto moral que no puede menos de producir en determinadas clases.

En otro lugar de este número encontrarán nuestros lectores íntegra y literalmente traducida la entrevista celebrada por el Sr. Sagasta con el redactor de Le Matin M. Houx.

La sola lectura de la conferencia lleva al ánimo el convencimiento de que es enteramente verdad lo referido por el periódico francés, y de que lo que en él se consigna fué lo que dijo el Sr. Sagasta al periodista parisiense.

Después se enteraría el Sr. Castelar, echando los pies por alto y se buscarían atenuantes para contentarle; y a esto habrá obedecido el telegrama que El Imparcial publica esta mañana, en el cual en realidad se dice bien poco para desmentir lo que Le Matin había contado a sus lectores.

Esta es la opinión de todos en los círculos políticos y esto es lo que se cree por los posibilistas de El Globo, que por esta vez están, según dicen, dispuestos a enterarse de las cosas, sin dejarse dirigir por troyanos y troianos, que desde otras filas les quieren dar la pauta de su conducta.

La entrevista famosa está llamada a dar todavía mucho juego entre los liberales españoles.

CONSEJO DE MINISTROS

Desde las tres y media hasta las siete han estado reunidos los ministros en Consejo, bajo la presidencia del Sr. Cánovas del Castillo. Este tiempo ha sido invertido en el examen y resolución de los asuntos siguientes:

El ministro de Ultramar dió cuenta de los despachos oficiales recibidos de Filipinas sobre los sucesos de Ponapé (Carolinias).

Sabido es que nuestros soldados fueron sorprendidos por los indígenas rebeldes, mientras estaban haciendo leña; hay que añadir que aquellos se apoderaron de los fusiles que estaban formando pabellones, y que con dichas armas dieron muerte a los españoles.

Dos señoras inglesas de las residentes allí se conduxeron heroicamente, defendiendo a los misioneros y protegiendo a los españoles desarmados y fugitivos.

Los partes sobre estos sucesos se publicarán en la Gaceta.

Los ministros de la Guerra y Ultramar leyeron los diferentes telegramas que dirigieron oportunamente al gobernador general de Filipinas, dándole instrucciones para castigar la felonía de los indígenas. Se abrió un crédito al ministro de la Guerra para atenciones relacionadas con esta resolución.

El ministro de Estado dió cuenta del curso del expediente de arbitraje entre Colombia y Venezuela, que está sometido a la decisión de S. M. la Reina.

Habiendo surgido en él ciertas dudas, se acordó nombrar una ponencia, compuesta de los ministros de Ultramar y Gracia y Justicia, que asesorarán al de Estado sobre el asunto.

El ministro de Ultramar propuso y fué aprobada la supresión de la escuela fundada en Madrid para preparar electricistas para Cuba.

El ministro de Gracia y Justicia empezó a tratar del arreglo parroquial de Madrid.

Se revisaron varios expedientes de competencias de Ultramar.

El ministro de Marina presentó diferentes observaciones hechas por los centros constructores de la Armada sobre el pliego de condiciones técnicas para la construcción de vapores destinados al servicio de correos entre la Península y Canarias.

El ministro de Hacienda presentó un expediente de crédito de 500.000 pesetas, a favor del ministro de la Guerra, para atenciones sanitarias.

Mañana por la tarde saldrá para San Sebastián el ministro de la Guerra, Sr. Azcárraga.

El viaje del ilustre general tiene por objeto poner a la firma de S. M. la Reina Regente los decretos de reformas militares y la combinación de altos puestos acordados en los últimos Consejos de Ministros.

A pesar de cuanto en contrario se ha dicho,

esta noche llegará a Madrid el capitán general del departamento del Ferrol, Sr. Topete, y el lunes se reunirá el Consejo superior de la Marina para tratar del submarino Peral, cosa de que no se ha ocupado en su reunión de esta tarde por no hallarse presente dicho general.

Ultimos telegramas

(De nuestro servicio particular.)

INTERIOR.

Fiestas en perspectiva.

SAN SEBASTIÁN, 20 (1,30 tarde). El día 24 del corriente, que es el santo de S. A. la Princesa de Asturias, habrá probablemente recepción y banquete en Palacio, si el Rey don Francisco, que para esa fecha estará en esta ciudad, no se siente molestado por sus leve dolencias.

Las autoridades eclesiásticas y civiles han invitado a S. M. la Reina a una solemne misa que se celebrará en dicho día en la iglesia del Antiguo. La Reina ha señalado la hora de las diez de la mañana para la misa, previniendo, sin embargo, a las autoridades, que asistirá siempre que el Rey D. Francisco pueda también asistir.

La misa será cantada a gran orquesta y tomará parte en la solemnidad el sexteto que dirige el Sr. Goñi.

Por la noche habrá músicas, iluminaciones y fuegos artificiales.

También se repartirán en dicho día bonos a los pobres, y si no lo impide el tiempo, habrá gran parada.—Delatte.

Huéspedes regios.

SAN SEBASTIÁN, 20 (1,10 tarde). Oficialmente se sabe que llegará mañana a esta capital, a las ocho de la mañana, en el sud-express, S. M. el Rey D. Francisco, quien permanecerá en ésta hasta el día 26.

Mis últimas informaciones respecto del viaje de S. A. I. la Archiduquesa Isabel, llegará ésta a San Sebastián el día 30 del corriente. Si el clima no perjudica a la salud de la augusta dama, permanecerá en esta capital hasta el día en que vaya a esa la corte, y tal vez acompañe a S. M. hasta Madrid.—Delatte.

El regreso de la corte.

SAN SEBASTIÁN, 20 (1,30 tarde). Ha producido aquí gran alarma entre las familias que se encuentran de veraneo las noticias recibidas de Madrid, según las cuales existen en la capital de España mil variolosos.

S. M. la Reina ha manifestado a las autoridades su deseo de retrasar su regreso a la corte, en vista del mal estado de la salud pública.

La Real familia no saldrá, por consiguiente, para Madrid, hasta el 15 de octubre, en vez del 6, como se había anunciado.

Si deberes de Gobierno reclamaran la presencia de S. M. en la corte, iría la Reina a Madrid antes del 15 de octubre y quedarían en La Granja ó en Aranjuez, hasta que desapareciera la epidemia variolosa, S. M. el Rey y sus augustas hermanas.

De todos modos, la Reina está decidida, y así se lo ha manifestado al alcalde de esta capital, a demorar su viaje de regreso a Madrid cuanto le sea posible.—Delatte.

El incendio de la Alhambra.

GRANADA, 20 (1,30 tarde). Ha llegado el delegado, D. Ricardo Velázquez, quien inmediatamente visitó la Alhambra. Coincidiendo el Sr. Velázquez con las opiniones del gobernador de esta provincia, calcula que los gastos para la restauración de la parte destruida por el incendio ascenderán a quince ó veinte mil duros.

El Gobernador Sr. Alcázar, ha propuesto a la comisión de monumentos diversas medidas conducentes a evitar siniestros como el acaecido. Continúan las diligencias judiciales, aunque sin resultado hasta ahora; pero en vista de ellas puede asegurarse que el incendio no fué casual.

Se han recibido las 5.000 pesetas enviadas por el Gobierno, y con ellas se han empezado las obras de restauración.—Ruiz Anta.

Retraso de viaje.

SAN SEBASTIÁN, 20 (4,20 tarde). Acaba de recibirse en Palacio un telegrama

diciendo que no llegará mañana S. M. el Rey D. Francisco, pues desea no salir de París hasta que sea completa su mejoría.

Llegará aquí el martes próximo.—Mencheta.

En el garito.

BARCELONA, 19 (9,20 noche). Ha sido detenido el jefe de una sociedad de estafadores que funcionaba en esta capital con el pomposo título de «Compañía de gas parisiense sistema Gouby». Al jefe de esta sociedad le han sido ocupados muchos objetos que habían sido mal adquiridos.—Mencheta.

Ultimas noticias de la salud pública.

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR.)

VALENCIA, 20 (3 tarde).

Se han registrado varias invasiones en las calles de Guillem, Sorolla, Valencia, San Vicente-Congregación, Yarla, Mirlo, Linterna, Valldig, na, Angel, Cádiz, Cuartas Benimaclet, Casa de Bárzana y Traviesa de Moncada.

En Aldaya, una invasión; en Benaguacil, una invasión y una defunción; en Manises, dos invasiones y una defunción; en Villamarchante, dos y una. Total, 16 invasiones y una defunción.—Guix.

Telegrama oficial.

Valencia (capital), 8 y 12; Barcheta, 3 y 0; Pedralba, 2 y 0; Villamarchante, 2 y 1; Cheste, 0 y 1; Menises, 2 y 1; Chullilla, 0 y 1; Real de Montroy, 2 y 0; Campañar, 1 y 1; Aldaya, 1 y 1; Moncada, 1 y 1; Albalat del Sorella, 1 y 1; Benaguacil, 1 y 1.

(DE LA AGENCIA FABRA)

Dimisión.

PARÍS, 20.

El Gobierno ha aceptado la dimisión que, fundada en el mal estado de salud, ha presentado el alcalde del Havre.

Se atribuye grande importancia política a la llegada a esta capital del ministro ruso señor Giere.

Agitación en Portugal.

PARÍS, 20.

Los despachos que se reciben de Portugal dicen que aumenta la agitación popular y que el Gobierno teme nuevos y más graves trastornos.

Añaden que las excitaciones de la prensa de oposición han llegado al último extremo.

Prevén que será de muy corta duración el Ministerio que formará el Sr. Ferrao, embajador cerca del Vaticano, quien ha debido salir hoy de Roma, llamado por el Rey de Portugal.

LISBOA, 20.

Las querrelas entabladas entre los partidos monárquicos han terminado por completo, cediendo todos a un fin altamente patriótico, en su deseo de evitar nuevas complicaciones en la política.

El Sr. Martín Ferrao, encargado de la formación del nuevo Gabinete, es esperado en Lisboa el martes próximo.

Corre como muy válido el rumor de que el Gabinete que se forme quedará constituido en la forma siguiente:

Sr. Martín Ferrao, presidencia y Negocios extranjeros.

El embajador de Portugal en Madrid, señor Casal Ribeiro, ministro del Interior.

El general Sr. Abreu Souza, ministro de la Guerra.

Los Sres. Ferrao y Casal Ribeiro no están afiliados a ningún partido político.

El general Abreu es progresista moderado. En estos momentos el orden es perfecto en Lisboa.

Bolsín

Madrid, contado, 78,75.—Fin de mes, 78,80.—Próximo, 79,05.—Exterior, 81,35.—Amortizable, 90,75.—Cubas, 108,30.—Banco, 411,00.—Tabacos, 102,50.—Barcelona, interior, 78,82.—Exterior, 81,25.—París, 78,48.

Los cambios hoy más altos que ayer.

El 4 por 100 interior, 78,80 y 75; pequeños, de 78,75 a 79 por 100; fin de mes, 78,75 y 80; fin próximo, 79,05; primas; y 79,05; fin próximo, 79,65 y 60 con 0,50. 4 por 100 exterior, 81,35. Pequeños, de 81,45 a 82,50. 4 por 100 amortizable, 90,75. Cubas, 108,20 y 25. Banco de España, 410,50 y 411. A última hora pasan como corrientes 78,75 dinero a fin de mes y 79,00 dinero a fin del próximo.

Cambios extranjeros

BENARD Y COMPAÑIA.—París, 20.—4 por 100 exterior, 78,45.—3 por 100 francés, 95,25.—5 por 100 italiano, 95,30.—4 por 100 turco, 19,12.—4 por 100 húngaro, 91,62.—3 por 100 portugués, 63,62.—Banco de París, 860,00.—Banco nacional del Brasil, 681,00.—Banco otomano, 648,00.—C. Arg. E., 85,00.—Norte España, 878,00.—Ferrocarriles andaluces, 486,00.—Idem de Alicante, 825,00.—Obligaciones egipcias, 494,00.—Cubas, 188,517,00.—Río Tinto, 689,00 Tarsis, 159,00.—Panamá, 49,00.—Lombardo, 855,00.—Cape Copper, 141,00. Londres, 20.—4 por 100 exterior, 77,96.

La Bolsa

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, ULTIMO PRECIO, Del 19, Del 20. Rows include Denda perp. 4 por 100 interior, Idem en títulos pequeños, Idem id. nuevos series G. y H., etc.

Cultos

Santos de mañana.—A Domingo XVII después de Pentecostés.—Los Dolores Gloriosos de Nuestra Señora y San Mateo, apóstol y evangelista. La misa y oficio divino son de San Mateo, con rito doble de segunda clase y color encarnado. Santa Iglesia Catedral.—Misa conventual a las nueve y media.

Espectáculos para mañana

ALHAMBRA.—8 1/2.—La africana. FELIPE.—9.—La baraja francesa.—Pan de flor.—El chaleco blanco.—Las tentaciones de San Antonio. 4 1/2.—Pan de flor.—La baraja francesa.—El chaleco blanco. LARA.—1.ª serie.—Turno 1.º, par.—8 1/2.—La cáscara amarga.—Viajeros de Ultramar.—Segundo acto.—El sueño dorado. 4 1/2.—Vivir para ver.—El padrón municipal.—Las visitas. ESLAVA.—8 1/2.—Una señora en un tris.—Los trancochados.—Las doce y media y sereno. El cabo Baqueta. 4 1/2.—Hija y madre.—Las doce y media y sereno. ROMEA.—8 1/2.—Mal de ojo.—Verso y prosa.—Pobre pueblo.—El gorro frigio. CIRCO DE COLON.—9.—Grande y variada función, programa escogido, en la que tomarán parte los principales artistas de la compañía. Entrada general, 50 céntimos. CIRCO HIPODROMO DE VERANO.—9.—Variada función de ejercicios acrobáticos, gimnásticos y acrobáticos.

Madrid.—Imprenta de LA LIBERTAD. Tudescos, 34 TELEFONO 875

Nicolasa miró a Richelieu. —¿Partamos? repitió. Richelieu comprendió aquella mirada tan penetrante y expresiva. —Se entiende, ¡voto al diablo! que yo costeo los gastos del viaje. Nicolasa no pidió más aclaraciones, pues cuando la pagaban debía saberlo todo al instante. El mariscal conoció lo que pensaba Nicolasa, y se apresuró a decir cuanto tenía que decir, como el jugador se apresura a pagar para no sentir el disgusto de tener que hacerlo. —¿Sabes en qué estás pensando, Nicolasa? dijo. —No, a fe mía, respondió la joven; pero vos que sabéis tantas cosas, señor mariscal, apuesto a que lo habéis adivinado. —Estás pensando, dijo, en que si te marchas podrás necesitarte tu ama casualmente, llamarte de noche y alarmar el cotarro no viéndote, lo cual te expondría a ser atrapada. —No, dijo Nicolasa, no pensaba en eso, porque, reflexionándolo bien, mejor quiero permanecer aquí, señor mariscal. —¿Y si cogen a M. de Beausire? —Que le cojan. —¿Y si confiesa? —Que confiese. —¡Ah! dijo Richelieu empezando a alarmarse; te perdías en ese caso. —No, porque la señorita es muy buena, y como me quiere en el fondo, hablará de mí al Rey, y aunque hagan algo a Beausire a mí no me harán nada. El mariscal se mordió los labios. —Pues yo te digo, ¡Nicolasa, que eres una tonta, repuso el duque; que la señorita Andrea no está bien con el Rey, y que ahora mismo voy a hacer que te echen mano si no me escuchas como quiero que me escuches; ¡lo oyes, vivo-rezno? —¡Oh! ¡oh! Monseñor, mirad que ni tengo plana la cabeza, ni me apuntan cuernos en la frente; escucho, pues, pero con reserva.

—Bien, con eso irás a arreglar tu plan de fuga con M. Beausire. —Pero ¿cómo queréis que me exponga a huir, señor mariscal, cuando vos mismo habéis dicho que puede despertar a la señorita, preguntar por mí, llamarme?... ¿qué se yo? una porción de cosas en que al principio no había pensando, pero que vos habéis previsto, vos, monseñor, que sois hombre de experiencia. Richelieu se mordió los labios por segunda vez, pero con más fuerza que la primera. —Pues bien, tunantuela, si he pensado en eso, también he pensado en el medio de evitarlo. —¿Y cómo impediréis que mi señorita me llame? —Impidiendo que se despierte. —¡Bah! Y despierta diez veces en la noche. —¿Si tendrá la misma enfermedad que yo? dijo Richelieu con calma. —¿Qué vos? dijo Nicolasa riéndose. —Sin duda, puesto que también despierto diez veces; sólo que yo tengo un remedio para esos insomnios. Que haga, pues, lo mismo que yo, y si no lo hace, hazlo tú por ella. —¿Y qué es ello, monseñor? dijo Nicolasa. —¿Qué toma tu ama por la noche antes de acostarse? —¿Que qué toma? —Sí, hoy es moda evitar de este modo la sed, y unos toman naranja ó agua de limón, otros agua de torongil, otros... —Mi señorita sólo bebe de noche, antes de acostarse, un vaso de agua clara, algunas veces con azúcar y cuando está atacada de los nervios le echa unas gotas de azahar. —¡Oh! lo mismo que yo, dijo Richelieu; pues bien, mi remedio le va a sentar perfectamente. —¿Qué es eso? —Sin duda; yo echo una gota de cierto licor en mi bebida, y toda la noche la paso durmiendo. Nicolasa trataba de adivinar adónde

Por otra parte, la moral del barón dejaba muy atrás la de su amigo el mariscal, y podría suceder asustase a oídos que por no ser tan puros como los de Andrea entendiesen algo más que esta cándida joven. Richelieu bajó la escalera apoyado en el hombro de Nicolasa, y así que llegó con ella al patio dijo parándose y mirándola de hito en hito. —¡Ah, picaruela! ¿conque tenemos novio? —¿Yo, señor mariscal? exclamó Nicolasa ruborizándose y dando un paso atrás. —A no ser que tú no te llames Nicolasa Legay... dijo mariscal. —Si tal, señor duque. —Pues bien, Nicolasa Legay tiene un novio. —¡Vaya una aprensión! —Si, a fe mía, cierto tunante no mal parecido a quien recibía en la calle de Coq-Herón y que ha venido siguiéndola hasta las cercanías de Versailles. —Señor duque, os juro... —Una cosa así como exento, que se llama... ¿Quieres que te diga cómo se llama el novio de Nicolasa Legay? A Nicolasa no le quedaba más esperanza sino que el duque ignorase el nombre de aquel afortunado mortal, de suerte que contestó: —Decidlo, señor mariscal, ya que estáis tan bien enterado. —Se llama Beausire, repitió el mariscal, y por cierto que no desmiente el apellido que lleva (1). Nicolasa juntó las manos afectando una gazonería de que el mariscal no hizo maldo caso. —Según parece, le damos citas en Trianon, y esto es muy grave tratándose de un sitio real; algunos han sido expulsados por andarse en estos malos pasos, hija mía, y M. de Sartines envía a la

Salpêtrière a todas las chicas expulsadas de los sitios reales. Nicolasa empezó a alarmarse. —Monseñor, dijo, os juro que si monseñor de Beausire se jacta de ser mi novio, es un tonto y un picaro, porque de veras os digo que soy inocente. —No digo que no, contestó Richelieu; pero ¿has dado citas, sí ó no? —Señor duque, una cita nada prueba. ¿Has dado citas, sí ó no? responde. —Monseñor... —Las has dado, muy bien; no te critico por eso, hija mía; además, me gustan las chicas que son guapas y hacen brillar su hermosura, y siempre he ayudado lo mejor que he podido a que circulen, pero como amigo y protector tuyo que soy, te lo advierto por caridad. —¿Pero me han visto? preguntó Nicolasa. —Así parece, puesto que yo lo sé. —Monseñor, dijo Nicolasa con tono resuelto, es imposible que nadie me haya visto. —No lo sé, pero corre esa voz, y por cierto que no honra mucho a tu ama; así es que tú comprenderás muy bien que siendo, como soy, amigo de la familia Taverny y de la de Legay, debo decir dos palabras al barón acerca de lo que está pasando. —¡Ah, monseñor! exclamó Nicolasa asustada al ver el giro que tomaba la conyeraación; me perdía si tal hicierais, pues inocente ó no, me despedirían. —Pues bien, pobre niña, te despedirán, porque a estas horas no sé qué maligno espíritu ha hecho que se critiquen esas citas a pesar de toda su inocencia, y que hayan llegado a noticia de la señora de Noailles. —¡La señora de Noailles, gran Dios! —Sí, ya ves que la cosa urge. Nicolasa juntó las palmas de las manos desesperada. —Es una desgracia, ya lo sé, dijo Richelieu; pero ¿qué diablos quieres que yo le haga? —Y vos; que dijisteis hace poco que

(1) Advertimos a aquellos de nuestros lectores que no sepan el francés, que Beau-sire es una palabra compuesta que significa señor hermoso ó bonito. (N. del T.)

GRAND HOTEL CONTINENTAL

BIARRITZ

B. PEYTA, PROPIETARIO

Este magnifico establecimiento, situado en el mejor sitio de Biarritz, con hermosas vistas al mar y al Mediodia, tiene lujosos departamentos elegantes amueblados para familias; 150 habitaciones ó salones; gran salón de tertulia y reuniones; magnificos cuartos de baño; mesa redonda, de 150 cubiertos; dos grandes salones de restaurant; salas y gabinetes particulares para familias; salas de billar y de fumar; servicio completo de omnibus y carruajes, á la llegada de todos los trenes á la estación de La Negresse.

ASCENSOR Á TODOS LOS PISOS DEL HOTEL Precios moderados.

SIN ENGAÑO

Nadie compre tintura para el cabello y la barba sin probar la que tiene inofensiva D. Mariano Macián, que la sirve gratis y garantizada en su peluquería.

La reina de las tinturas en su análisis no contiene, como otros preparados, nitrato de plata ni elemento alguno nocivo. El precio del frasco es de cinco pesetas. Exportación á provincias. Caballero de Gracia, 30 y 32

ULTRAMARINOS Y CONFITERÍA CARLOS PRAST, ARENAL 8

Comestibles, vinos, licores, chocolates té, café y toda clase de conservas del país y del extranjero. Caramelos, pastillas y bombones finos. Objetos para regalos en raso, peluche, bronce, porcelana y cristal.

LAS COLONIAS.—Arenal, 8

MONTE IBERICO

ESTABLECIMIENTO DE PRESTAMOS

CAJA DE AHORROS

Se da dinero sobre toda clase de alhajas, ropas, generos, muebles y sobre todo aquello que tenga valor material.

Compra de mobiliarios completos, muebles sencillos y saldos de toda clase generos, pertenecan á la industria que quiera.

Admite imposiciones desde 25 pesetas en adelante, dando un beneficio de 10, 12 y 24 por 100 anual. Obligaciones de 50 pesetas con interés de 20 por 100 anual y beneficios eventuales. Admite valores del Estado como metálico, y al tipo más alto de la cotización de Bolsa; compra y venta de los mismos y por mediación del Agente de Bolsa de este Establecimiento.

Facilita estatutos gratis y los remite á provincias. Horas de despacho: de nueve de la mañana á nueve de la noche.

Plaza del Progreso, 14, 1.º Teléfono 412



Zarzaparrilla DEL DR. AYER

Es un alterativo de eficacia tal que expulsa del sistema toda clase de Escrófulas Hereditarias, previene el contagio y neutraliza los efectos del mercurio. Al mismo tiempo vitaliza y enriquece la sangre, produciendo una acción saludable en el organismo y renovando todo el sistema.

Medicina Regeneradora, está compuesta con la verdadera Zarzaparrilla de Honduras, los Yoduros de Potasio y de Hierro, y otros ingredientes de gran potencia y virtud curativas, cuidadosa y científicamente preparados. La fórmula es generalmente conocida de la profesión facultativa, y los mejores médicos recetan la ZARZAPARRILLA DEL DR. AYER como un

Remedio Seguro para las enfermedades ocasionadas por las impurezas de la sangre. Está concentrado hasta el grado más alto practicable, mucho más que ninguna otra preparación de su clase, que pretende proporcionar iguales efectos, y es, por lo tanto, la medicina más barata y la mejor para purificar la sangre.

PREPARADA POR EL DR. J. C. AYER y CIA., Lowell, Mass., E. U. A. De venta en las principales farmacias y droguerías. Agentes Generales para España, VILANOVA HERMANOS y CA., Barcelona.

MAULEON

Especialista en partos, enfermedades de la mujer y de los niños.

Calle del Principe, 22, 1.º

Horas de consulta, de una á cuatro

mañanas secretas. Se curan sin operar.

Embajadores, 8, principal.

De cuatro á siete de la tarde, todos los días.

Consulta diaria.

SE TRASPASA O ARRIENDA

Fábrica de confitería con dos bombos movidos por fuerza animal. Precios muy económicos. Razón, confitería de L. Fernández, Caños, 7.

Labor de crochet, se hace en fino y Lordinaria. Fuencarral, 69, 4.º, derecha.

COLOCACION

Desea encontrarla un joven estudiante para acompañar alguna persona, ó de criado en una casa en que le permitan emplear en su estudio hora y media por la mañana y hora y media por la tarde.

Dirigirse á D. Angel Llorente, Cu-chillería, 7, en Vitoria, ó en la Administración de este periódico.

POSESION EN VENTA

En la provincia de Guadalajara, con 104 fanegas, clasificada en siempra, con 67,000 pies, huerta, olivos, viñedos y laborable, edificios, etcétera, muy barata. Sr. Torres, Corredera baja, 14.

EL MEJOR VINO DE MESA, VAL-DEPENAS

de primera, cervezas y aguardientes. Pez, 12.

ANUNCIANTES! LA EMPRESA ANUNCIADORA LOS TIROLESES

se encarga de la inserción de los anuncios, reclamos, noticias y comunicados, en todos los periódicos de la capital y provincias, con una gran ventaja para vuestros intereses.

Pidanse tarifas que se remiten á vuelta de correo. Se cobra por meses, presentando los comprobantes.

OFICINAS [Barrionuevo, 7 y 9, entresuelo, Madrid

LA NUEVA SUIZA GRAN PASTELERIA, CONFITERIA Y REPOSTERIA

11, Arenal, 11 (esquina á San Ginés). Pastelería calientes, á todas horas; Tartas, Entremeses y Ramilletes de novedad. Fiambres de todas clases. Dulces, Pastas finas y gran colección de objetos artísticos para regalos. Juguetes para niños. 11, ARENAL, 11

LA PREVISION SOCIEDAD DE SEGUROS SOBRE LA VIDA A PRIMA FIJA, DOMICILIADA EN BARCELONA

PLAZA DEL DUQUE DE MEDINACELI, 8 CAPITAL SOCIAL: CINCO millones de pesetas.

Todo padre previsor, todo buen esposo, todo jefe de familia, en fin, tiene en el seguro sobre la vida á prima fija, el medio más eficaz y fácil de asegurar el porvenir de las personas que más quieren.

Seguros por la vida entera sobre una y dos cabezas, con participación de los beneficios de la Compañía.—Seguros temporales.—Seguros de supervivencia.—Seguros mixtos y á plazo fijo, con participación en los beneficios.—Capitales diferidos.—Rentas vitalicias inmediatas y diferidas sobre una y dos cabezas.

Esta Sociedad fué honrada con la confianza de S. M. el rey D. Alfonso XII (q. e. g. h.), que con ella contrató un seguro de 600.000 pesetas, satisfecho puntualmente á la muerte del inolvidable Monarca.

Delegaciones é inspecciones en todas las provincias. La de Madrid, Alcalá, 68, principal.

EL AGUILA GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS

Trajes tricot, patent y vicuña, 25, 30, 35, 40, 42'50, 50, 60 y 70 pesetas.

Sacos rucos y gabanes, diferentes generos, de 20, 25, 30, 35 hasta 60 pesetas.

Capas, de 42'50, 52'50, 75, 87'50, 100, 112'50 y 125 pesetas.

Generos para confeccionar á medida, en clases superiores.

Especialidad en capas, batas y demás prendas de abrigo.

Togas, de 75, 100 y 125 pesetas.

PRECIO FIJO

AURORA DE LA EDUCACION JARDINES DE LA INFANCIA

SISTEMA NORTE-AMERICANO

Nueva institución de enseñanza para niños y niñas de tres á seis años, de seis á nueve y de nueve en adelante. Clases comunes y aisladas, según la edad, sexo y condición de los alumnos. A su frente un Director, Profesores, Profesores y auxiliares seculares y religiosos, bajo la dirección de D. J. David Pérez Mandado.

Se facilitan prospectos-reglamentos en la Conserjería del Colegio, 1, Paseo de la Castellana, 1

BANCO VITALICIO DE CATALUÑA

COMPANIA GENERAL DE SEGUROS SOBRE LA VIDA A PRIMAS FIJAS Domicilio en Barcelona: Ancha, 64.

CAPITAL DE GARANTIA INDEPENDIENTE DE LAS RESERVAS CONSTITUIDAS CON LAS PRIMAS QUE HAN APORTADO LOS ASEGURADOS

10.000.000 de PESETAS

Datos sacados de la Memoria y Balance leídos en la Junta general celebrada el día 30 de Junio de 1890:

Table with financial data: Suma del activo, Suscripción de 1889, nuevos, Sinistros pagados durante dicho año, Riesgos en curso, Reservas y primas.

La suscripción hasta 30 de Junio último cerró con la póliza número 10.268, por un capital total de 60.147.048,80 pesetas.

DELEGADO EN MADRID EXCMO. SR. D. ANTONIO CANTERO Y SEIRULLO Almirante, 18 duplicado, pral.

N. DE GOIRI Y CA PRODUCTOS DE PORTUGAL Y SUS COLONIAS

27, San Bernardo, 27.

SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New York y Veracruz.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

Tres salidas mensuales: el 10 y 20 de Cádiz y el 20 de Santander. Línea de Colón.—Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio á Cuba y Méjico, con trasbordo en Puerto Rico.

Un viaje mensual, saliendo de Vigo el 15 para Puerto Rico, Costa-Firme y Colón.

Línea de Filipinas.—Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de África, India, China, Cochinchina y Japón.

Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 10 de Enero de 1890, y de Manila cada cuatro martes, á partir del 7 de Enero de 1890.

Línea de Buenos Aires.—Un viaje cada mes para Montevideo y Buenos Aires; saliendo de Cádiz á partir del 1 de Enero de 1890.

Línea de Fernando Poo.—Con escalas en las Palmas, Río de Oro, Dakar y Monrovia. Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.

Servicio de África.—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Maragán.

Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga, con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clases artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y examinará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Barcelona: La Compañía Transatlántica y los Sres. Ripoll y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz: Delegación de la Compañía Transatlántica.—Madrid: Puerta del Sol, 10.—Santander: Sres. Angel Pérez y Compañía.—Coruña: D. E. Da Guardia.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch hermanos.—Valencia: Sres. Dart y Compañía.—Málaga: D. Luis Duarte.

erais mi protector; vos, que me habéis demostrado una vez que lo sois, ¿no podéis protegerme ya? preguntó Nicolasa con la picaresca malicia de una mujer de treinta años.

—¿Si que puedo, voto á Cristo!

—Pues bien, monseñor...

—Si, pero no quiero.

—¿Oh señor duque!

—Si, ya sé que eres guapa, y tus hermosos ojos me dicen muchas cosas; pero hago que no veo, pobre Nicolasa, y que no entiendo el lenguaje de esos ojuelos. Allí en otro tiempo te hubiera propuesto te refugiases en el pabellón de Hannover; mas ¿de que serviría esto hoy, si ni siquiera se charlaría sobre ello?

—Sin embargo, ya me habéis llevado á ese pabellón, dijo Nicolasa con despecho.

—Ah, y qué mal haces, Nicolasa, en reconvenirme porque te llevé á mi pabellón, cuando fué para prestarte un servicio! Porque al fin, confiesa que á no ser por el agua de M. Rafté, que te ha convertido en una chica guapa, pero morena, no hubieras entrado en Trianón, lo cual valía más que ser arrojada de él. Bien es verdad que para qué diablos das citas á M. de Beausire, y mucho menos en la verja de las caballerizas...

—¿Conque también vos lo sabéis? dijo Nicolasa, conociendo que era preciso variar de táctica y entregarse al mariscal á discreción.

—¡Vaya si lo sé! y también la señora de Noailles. Mira, para esta noche te tienes citado.

—Es verdad, señor duque; pero os juro que no acudiré á la cita.

—Es claro, porque estás prevenida, pero como M. de Beausire no lo está, vendrá y me lo atraparán. Entonces, como es muy natural que no quiera pasar por un ladrón á quien ahorcan, ó un espía á quien se da carrera de vaquetas, dirá con tanto mayor motivo cuanto que la cosa no es desagradable de confesar: «Dejadme, que soy el novio de Nicolasilasita.»

—Señor duque, voy á avisarle

—Es imposible, pobre niña, y ¿por quién vas á hacer eso? ¿Por el que quizá te haya denunciado?

—¡Ay! es verdad dijo Nicolasa, echándose de desesperada.

—¿Qué bello es el remordimiento! exclamó Richelieu.

Nicolasa se tapó el rostro con las manos, dejando pasar bastante luz por entre sus dedos para no perder un gesto ni una mirada de Richelieu.

—En verdad que eres adorable, dijo el duque, á quien no se le escapaba ninguna de esas picardiguélas femeninas; ¿que no tuviera cincuenta años menos! Pero no importa, ¡voto á cristas! Quiero sacarte del apuro, Nicolasa.

—¡Oh! señor duque, si hacéis lo que decís, contad con mi gratitud.

—Nada quiero, Nicolasa; voy á hacer un servicio sin exigir interés, al contrario.

—¡Ah! eso es muy bueno de vuestra parte, monseñor, y os doy las gracias con todo mi corazón.

—Tampoco tienes que dárme las; espera, voto al diablo, á saber lo que aun ignoras.

—Para mí todo está bien, señor duque, con tal que la señora Andrea no me despidas.

—¡Ah! ¿conque tanto interés tienes en permanecer en Trianón?

—Muchísimo, señor duque.

—Pues bien, niña bonita, borra ese punto de tus tablillas.

—¿Y si no se me descubre, señor mariscal?

—Descubrántelo ó no, tendrás que marcharte.

—¡Oh! ¿por qué?

—Voy á decírtelo; porque si te descubre la señora de Noailles, no hay nadie que pueda valerte, ni aun el mismo Rey.

—¡Ah, si yo pudiera ver al Rey!

—¡No faltaba más que eso!... En segundo lugar, si no te descubren, yo seré quien te haga marchar.

—¿Vos?

—Y al instante.

—En verdad, señor mariscal, que no lo entiendo.

—Pues es tan cierto como que me llamo Richelieu...

—¿Pero y vuestra protección?

—Si no la quieres, aun es tiempo; di una palabra, y se acabó.

—¡Oh! si tal, señor duque; al contrario, la quiero.

—En ese caso te la concedo.

—¿Y qué?

—¿Y qué? Que haré lo que te he dicho. Oyeme.

—Hablad, monseñor.

—En vez de dejar que te despidan y encarcelen, te haré libre y rica.

—¿Libre y rica?

—Si.

—¿Y qué es necesario hacer para ello?

—Decidlo pronto, señor mariscal.

—Casi nada.

—Pero algo será.

—Lo que voy á mandarte.

—¿Es cosa muy difícil?

—Una bicoca.

—¿Conque hay algo que hacer? dijo Nicolasa.

—Pues es claro, ¡vive Dios! Ya sabes, Nicolasa, que la divisa de este mundo es: amor con amor se paga.

—¿Y lo que hay que hacer es por mí ó por vos?

—El duque miró á Nicolasa.

—¡Cuidado si sabe la tunantuela!

—En fin, decidlo de una vez, señor duque.

—Pues bien, es por tí, respondió como un valiente.

—¡Ah! ¡ah! dijo Nicolasa, quien comprendiendo que el mariscal la necesitaba, dejó de temerle, y cuya ingeniosa imaginación procuraba descubrir la verdad en medio de los rodeos con que acostumbraba envolverla su interlocutor; ¿qué es lo que debo hacer por mí, señor duque?

—Helo aquí: ¿no tiene que venir monseñor de Beausire á las siete y media?

—Sí, esa es la hora, señor mariscal.

—Ya son las siete y diez minutos.

—Es verdad.

—Pues señor, si yo quisiera lo atraparían.

—Si, pero no queréis...

—No: ve á buscarle, y dile...

—¿Qué le digo?

—Respóndame antes; ¿quieres á ese muchacho, Nicolasa?

—Es claro, cuando le doy citas...

—Esa no es una razón, porque puedes aspirar á casarte con él: ¡tienen las mujeres unos caprichos tan extraños!

Nicolasa soltó una carcajada.

—¡Yo casarme con él! dijo. ¡Ja! ¡ja!

Richelieu se quedó estupefacto, porque ni en la corte había encontrado á muchas mujeres tan fuertes.

—¡Corriente! No le quieres para casarte con él, pero el hecho es que le quieres; tanto mejor.

—Bien, quede sentado que quiero á M. de Beausire, y pasemos adelante, monseñor.

—¡Caramba, y qué ligera eres!

—Ya os haréis cargo de lo mucho que me interesa...

—¿El qué?

—Saber lo que me queda que hacer.

—Desde luego digo que puesto que no le quieros, huirás con él.

—¡Demonio! Si lo queréis absolutamente será necesario hacerlo así.

—¡Oh! ¡oh! yo nada quiero; sólo entiendo, muchacha.

Nicolasa conoció que había andado muy deprisa, pues ni sabía aún el secreto, ni su rudo antagonista le había dado el dinero que esperaba tomar.

Se dobló, pues, sin perjuicio de levantarse más tarde,

—Monseñor, dijo, estoy á vuestras órdenes.

—Pues bien, irás en busca de M. de Beausire, y le dirás: «Nos han descubierto; pero tengo un protector que nos salva, impidiendo que tú vayas á San Lázaro y yo á la Salpêtrière. Partamos, pues.»